

# Mercedes París

*“La colección de entomología es una de las más consultadas y a la vez desconocidas del MNCN”\**



Carmen  
Martínez

\*Entrevista realizada en el marco del proyecto de investigación “El MNCN entre 1939 y 1985: de la disgregación a la reunificación en su contexto nacional e internacional” [ref. HAR 2016-76125-P].



Mercedes París / Xiomara Cantera



Los insectos son el grupo más numeroso del planeta. Se han descrito alrededor de 1 millón de especies, pero se estima que esta cifra podría alcanzar los 6.800.000, aunque algunos científicos opinan que podrían sobrepasar los 20.000.000 de especies. La colección de Entomología del MNCN es la mejor de España y se encuentra entre las seis primeras de Europa. Alberga 4.500.000 ejemplares, más de 59.000 especies y 31.000 especímenes tipo, pero solo se dispone de información de 1.770.000 ejemplares en la base de datos. Es muy valiosa porque custodia información que ya no está o estará disponible en el campo en un futuro cercano. Sus ejemplares seguirán siendo estudiados por científicos que aún no han nacido y probablemente resolverán dudas que aún no nos hemos planteado. Para conocer mejor la colección y su trabajo, hablamos con Mercedes París García, una de sus conservadoras junto con Amparo Blay Goicoechea.



Ejemplares de *Traumatotilla* (Hymenoptera: Mutillidae) preparados para su envío a un entomólogo para su estudio./Mercedes París



*“Con 4.500.000 ejemplares, más de 59.000 especies y 31.000 especímenes tipo, es la mejor colección entomológica de España y se encuentra entre las seis primeras de Europa”*

### ¿Cuál es la principal responsabilidad de un conservador?

Como la propia palabra indica, conservar los fondos de los que es responsable. Por conservar entendemos aplicar una serie de medidas preventivas, que forman parte de un protocolo de conservación para que el material no sufra daños. Asimismo, hay que garantizar que esos ejemplares estén disponibles para la investigación o divulgación. Para que el material pueda ser accesible tiene que estar inventariado, es decir, saber dónde están los diferentes grupos de insectos. Después de ese paso, los ejemplares deben catalogarse introduciendo toda la información disponible de cada individuo o lote en la base de datos y adjudicándoles un número. Este trabajo lo vamos desarrollando en el transcurso de nuestra actividad habitual.

Este trabajo lo vamos desarrollando en el transcurso de nuestra actividad habitual.

### ¿Cómo se incorpora el material a la colección?

Lo primero es ponerlo en cuarentena, durante quince días lo mantenemos a 40° bajo cero; es una medida preventiva para evitar el desarrollo de plagas. Después hay que guardarlo de acuerdo con la ordenación taxonómica que tenemos en la colección. En el caso de la devolución de los ejemplares que se prestan los insectos no siempre regresan al lugar de donde salieron, porque en ocasiones tras estudiarlos cambia su identidad taxonómica y tenemos que reubicarlos en otras cajas. Intentamos mover cada vez menos los especímenes y las cajas para minimizar los riesgos. Gracias al sistema de numeración de armarios y cajas sabemos dónde está ubicado cada grupo. Por ejemplo, si se da la circunstancia de que algún material no cabe ya en una caja, no hay que mover todo, sino que se coloca al final y sabemos que hay lo mismo en la caja 15 que en la 49.

### ¿Podrías hablarnos de otras tareas cotidianas en la colección?

Hay muchas, ningún día es igual a otro. A veces vienes con la idea de hacer una cosa y terminas haciendo otra. Lo más habitual es atender consultas, ya sea de personas

Caja de hemípteros de la colección Latreille, uno de los materiales más antiguos de la colección./Mercedes París

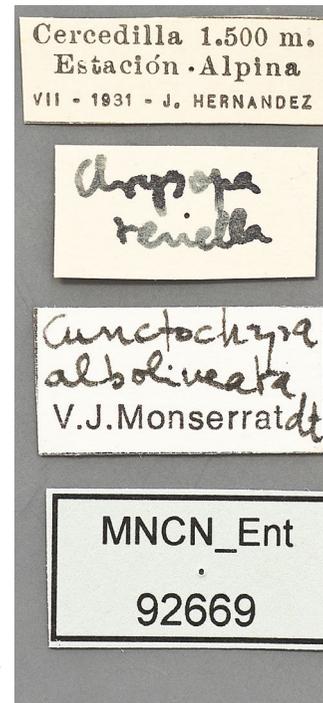




*“Nos falta espacio, nos falta financiación, pero sin manos que trabajen y cabezas que piensen no se puede hacer nada”*

Ejemplares tipo de varias especies del género *Amphibolips* (Hymenoptera: Cynipidae), los ejemplares de la izquierda están diseccionados y montados sobre una estructura para su estudio en el microscopio electrónico./Mercedes París

Las etiquetas que documentan especímenes como *Cunctochrysa albolineata* (Killington, 1935) (Página siguiente). / Mercedes París



que vienen al Museo, que llaman por teléfono o envían un correo electrónico. Las consultas pueden ser sobre los ejemplares de la colección, sobre insectos que se han encontrado o sobre cómo conservar material entomológico de cualquier tipo, como cuadros o cajas, que pueden haberse apolillado o dañado de algún modo, y nos preguntan qué pueden hacer.

### ¿Cuál es la parte de tu trabajo que más te gusta?

Lo que más me gusta es trabajar con los insectos: documentarlos, colocarlos en su sitio,

comprobar las etiquetas; a veces, cuando no se ven bien y tienes que mirarlos con la lupa, te puede aparecer algo que no esperabas. También es muy gratificante el contacto directo con los entomólogos. Con los años te acaban conociendo en muchos rincones del mundo. Por ejemplo, un entomólogo de Filipinas estaba preparando un catálogo y solicitó una imagen de una cucaracha, que había descrito **Ignacio Bolívar**. Al tiempo me envió recuerdos a través de un investigador del MNCN, Ignacio de la Riva, que estuvo por allí hace unos meses. Este tipo de encuentros me hacen mucha ilusión.

### Esta colección tiene un gran valor histórico ya que parte de sus fondos son el legado de grandes entomólogos. ¿Cuáles son en tu opinión los más valiosos?

En esta colección, que realmente empezó a formarse a mediados del siglo XIX, ha habido muchos naturalistas trabajando que han incrementado sus fondos. Gracias a ellos la colección creció y fue estudiada por entomólogos españoles y de otros países, de ahí que sea posible encontrar muchos trabajos históricos que se realizaron con ejemplares de nuestra colección. En cuanto a su valor, obviamente los ejemplares



Ejemplar de *Cunctochrysa albolineata* (Killington, 1935) (Neuroptera: Chrysopidae)./Mercedes París

Mercedes París en la colección de Entomología, con una caja de coleópteros africanos gigantes./Manuel Sánchez Ruiz



*“Estoy convencida de que en nuestros almacenes tenemos especies nuevas. Lo más grave de todo es que alguien vaya hoy a buscarlas al campo y ya no estén”*

tipo son los más importantes porque científicamente son los especímenes de referencia. Pero al final, la relevancia de un ejemplar viene determinada por el conocimiento que se tiene sobre él y ese conocimiento lo aportan los entomólogos. Imaginemos el caso de una caja entomológica en la que se mezclan distintos ejemplares de una familia de escarabajos, por ejemplo crisomélidos, de los que no se conoce su identidad, y un espe-

cialista al examinar la caja, le llama la atención un espécimen porque no lo conoce. Tras estudiarlo, el investigador descubre que se trata de una especie nueva, por lo que ese espécimen pasa de ser un escarabajo más a un ejemplar tipo.

**Con el ejemplo que acabas de poner se entiende bien que resulte difícil evaluar los insectos más valiosos de la colección. Aun así, tengo entendido que la colección de ortópteros es una de las mejores.**

Efectivamente. Y la explicación no reside en el hecho de que Bolívar, un experto en este grupo, se dedicara a recorrer el mundo para buscarlos, sino que su prestigio en Europa era muy grande, lo que motivaba que prácticamente todos los ortópteros recolectados en diferentes expediciones acabaran en el Museo para que él los estudiase. Esto explica que tengamos tantos

*“Calculamos que entre 2010 y 2017 se han descrito una cincuentena de especies, considerando exclusivamente aquellas que estaban en los fondos”*

ortópteros de todo el mundo, porque una parte de los ejemplares se devolvían, pero los otros ingresaban en la colección. En cierto modo creó escuela y pienso que en España hay muchos entomólogos trabajando en ortópteros gracias a su herencia y al hecho de que aquí haya una colección de referencia, con más de 61.000 ejemplares inventariados y alrededor de 7.500 catalogados.





### ¿Qué otras colecciones destacarías?

Otras colecciones muy relevantes son las de coleópteros e himenópteros porque ha habido, y hay, destacados investigadores españoles que han colectado y estudiado estos grupos. De hecho, son de las más consultadas por los especialistas. En el caso de los coleópteros están inventariados más de 870.000 ejemplares, aunque los que están catalogados apenas alcanzan los 75.000. En relación con los himenópteros, el número de ejemplares inventariados se aproxima a 300.000 y los catalogados superan los 40.000.

### ¿Cómo afecta el déficit actual de taxónomos a las colecciones de entomología y a la del MNCN en particular?

Es un grave problema. Cada vez hay menos entomólogos capaces de reconocer morfológicamente las diferentes especies, los géneros o incluso las familias. En los fondos hay muchísimo material que nadie ha examinado nunca, pero claro, la productividad de mirar cajas y cajas, clasificar lo que hay en ellas y resolver problemas de índole taxonómica que puedan surgir, no concuerda con la inmediatez que se vive hoy en día. La taxonomía requiere tiempo, porque tú puedes analizar el ADN de un insecto, pero eso no te sirve para describir el animal. Yo estoy convencida de que en nuestros almacenes tenemos especies nuevas, pero lo más grave de todo es que a lo mejor si alguien va hoy a buscarlas en el campo, a lo mejor no las encuentra, porque ya no están. Es una lástima que esto no se conozca y no sé si la taxonomía, en el sentido clásico, volverá.

**Según vuestras estimaciones entre 2010 y 2017 se han publicado en revistas especializadas más de 300 trabajos con datos obtenidos del estudio de ejemplares de la colección. ¿Podrías decirnos cuántas especies se han descrito gracias a sus fondos?**

Es difícil hacer una estimación precisa del número de especies que se han descrito con nuestros fondos. A veces, un entomólogo tiene material que considera nuevo y nos pregunta qué tenemos sobre ese grupo. Cuando le enviamos ejemplares de la colección, los incorpora a la serie tipo, la cual al final consta de especímenes que había colectado él, junto con material de la colección. Si consideramos exclusivamente aquellas especies que se han descrito solo con nues-

*“Las colecciones ofrecen información sobre la biodiversidad que hubo en áreas determinadas. Sirven para alertar de lo que puede pasar en otras zonas, incluso evitar que ocurra”*



Caja con ejemplares de *Mylabris uhagoni* Martínez Sáez, 1873 (Coleoptera: Meloidae) Contiene los ejemplares que sirvieron para su descripción (serie tipo, primera fila con etiquetas rojas) y todos ñps que se conservan en la colección./Mercedes París





Mercedes París observando uno de los ejemplares de la colección / Xiomara Cantera

tros fondos, calculamos que en este período se han descrito al menos una cincuentena de especies.

### ¿Qué papel desempeña o puede desempeñar la colección en la conservación de la biodiversidad?

Es un repositorio de información de los insectos que había en un lugar determinado en un momento concreto. Por ejemplo, la colección conserva una gran cantidad de ejemplares colectados en Montarco (Rivas-Vaciamadrid, Madrid), una zona totalmente urbanizada hoy en día; muchos de estos ejemplares sirvieron para describir especies nuevas. Otro ejemplo es el caso de una especie de coleóptero (*Mylabris uhagoni*) que a pesar de las campañas de muestreo intensivo que se han realizado para encontrarlo, lleva años sin colectarse. De momento, el único testigo de

*“El conocimiento sobre cada ejemplar lo aportan los entomólogos, pero cada vez hay menos capaces de reconocer morfológicamente las diferentes especies, los géneros o incluso las familias”*

su existencia es una caja con algo más de 200 ejemplares y la serie tipo con los especímenes que se utilizaron para su descripción en 1873. En síntesis, la colección de entomología ofrece información sobre la biodiversidad que hubo, y quizás sirva para alertar de lo que puede pasar en otras zonas, incluso evitar que ocurra.

### En tu opinión ¿cuáles son las necesidades más apremiantes de la colección?

Personal, sin duda alguna. Nos falta espacio, nos falta financiación, pero sin manos que trabajen y cabezas que piensen no se puede hacer nada. Es increíble la cantidad de material que tenemos pendiente de examinar; ya no se trata de guardar, porque guardar está guardado, aunque no esté ordenado, pero no hay ni un inventario mínimo de muchas cajas, que nos indique qué tenemos. Aunque queramos hacerlo no podemos, porque tenemos que seguir atendiendo otras tareas: consultas, solicitudes de material para una exposición, un préstamo para estudio, etc., y si alguien quiere consultar ese material “desconocido” es como si no lo tuviésemos, porque no está inventariado. Todo eso, sólo se soluciona con personal. Además, la experiencia nos enseña que, incluso trabajando cada día en la colección, se tardan muchos años en conocer sus fondos.

### ¿Esta situación también se da en otros museos europeos?

Sí, en Europa y fuera de Europa. Es la queja más común en todos los museos.

### ¿Cómo ves el futuro de la colección?

No lo sé, quiero pensar que en algún momento habrá un cambio para no volver a otras épocas oscuras en las que todo estaba guardado y no había actividad. No es que sea optimista, es que no quiero ser pesimista, porque todo esto me produce mucha tristeza.

Casualmente el día anterior a la entrevista ardió el Museo Nacional de Brasil en Río de Janeiro, el mayor museo de historia natural y antropología de América Latina, con 200 años de historia. El incendio no sólo calcinó el edificio, sino también sus colecciones y el trabajo científico de muchas décadas. Ojalá sirva de llamada de atención para revisar la situación de muchos museos y dedicarles los recursos que solicitan. Entre otros motivos, porque como comentaba Mercedes París durante la entrevista, en las colecciones de historia natural seguramente hay especies nuevas, o ya descritas, que no podremos conocer o estudiar porque han desaparecido en la naturaleza ■

